

## MISCELÁNEA IBÉRICA (2)

Luis Silgo Gauche

### 1. TEISTEA EN LA FAMOSA INSCRIPCIÓN IBERO-VASCA GUDUA DEITZDEA

a) Pocos años después del desciframiento de la escritura ibérica por Gómez Moreno 1922, tuvo lugar la publicación por D. Pío Beltrán Villagrasa 1935 de la traducción de la frase de un vaso de Liria (en transcripción actual **kutua:teistea**, [F.13.13]) por el vasco *gudu* ‘guerra’ y *deitze* ‘llamada’ (interpretándola como ‘llamada de guerra’). La historia posterior de la polémica sobre *gudu/kutu* es conocida y se halla resumida en varias obras (cf. *Diccionario Etimológico Vasco*, s.v. GUDU; Silgo, 1994, 118-119). No vamos aquí a reproducirla de nuevo, solamente señalaremos que, descartado que *gudu* sea un germanismo (*Diccionario General Vasco*, s.v. GUDU) no puede dudarse que el ibérico **kutu** y el vasco *gudu* sean la misma palabra, con la salvedad de que en ibérico existió otra palabra homógrafa **kutu(r)** que entra más bien en la esfera semántica de “regalo” (Silgo, e.p.).

b) Por el contrario no consideramos resuelto el problema de **teistea**. Ya Schuchardt, antes del descubrimiento de Pío Beltrán, había relacionado *dei*, *deit(h)u* con el latín *dictum*, y esta fue la opinión mayoritaria entre los vascólogos. Michelena afinó la cuestión apuntando a un paleorromance \**deito* que es impecable para las formas romances como castellano *dicho*, val./ cat. *dit* (cf. para la bibliografía *Diccionario Etimológico Vasco* fasc. III, p. 627 [105], Donostia, 1991).

c) El problema de relacionar **teistea** (para D. Pío Beltrán *deitzdea*) con la forma vasca *deitze* es que, a pesar del aspecto general de semejanza, no es lo mismo formalmente \**deistea* que \**deitzea*. El mismo D. Pío Beltrán, que no sabemos hasta qué punto era consciente de esta diferencia, había “aparcado” esta cuestión en las publicaciones polémicas posteriores a 1935 para centrarse en la defensa de lo que parecía más obvio: el parentesco entre lo que hoy se translitera de forma estándar **kutu** y el vasco *gudu* ‘guerra’.

d) Entre **teistea** (también en transcripción estándar) y *deitzea* la leve diferencia formal implica también una más profunda diferencia morfológica: *deitze* es el substantivo verbal (‘llamamiento, llamada’) correspondiente al participio pasado *deit(h)u*, y ambos derivados de *dei* (también ‘llamada’). La

marca de sustantivo verbal es *-tze*, con sibilante africada dorsoalveolar notada <tz> seguida por la *-e*. En el ibérico *\*deiste(a)* tenemos por el contrario la sibilante *s* seguida del silabograma para **te/ de**. Al no coincidir exactamente estos finales queda comprometido el correcto análisis formal de **teiste(a)**, pues no se sabe si la segmentación corresponderá a un **tei-** seguido de un sufijo o cadena de sufijos **-stea**, o si la base es **teis-** con sufijo **-tea**, o, como se nos ha ocurrido alguna vez, si **tei-** puede relacionarse con los verbos ibéricos con esa inicial y núcleo semántico **-ste-**, o cualquier otra posibilidad.

e) Es mérito de Héctor Iglesias (puesto que siempre es un mérito adentrarse en aguas desconocidas y peligrosas aunque sólo sea como precursor), el haber planteado de nuevo la cuestión en la muy parca bibliografía iberista sobre semántica. Iglesias ha propuesto dos soluciones sobre la inscripción ibérica que gravitan, por razón de su misma dificultad, sobre **teistea**.

En la primera de ellas (Iglesias 2000) se propone que la interpunción de **kutua:teistea** sea un falso corte de lo que constituiría un sintagma alterado en la sutura por un fenómeno de fonética sintáctica. En esta hipótesis *\*guduak eritztea* o *eistea* ('ama los combates', con *-ak* artículo plural) se habría convertido, en virtud de dicho fenómeno, en un *\*guduak eitztea* con *-k* final > *-t*, y, además, pérdida de *-r-* intervocálica en *eristea*.

La siguiente propuesta de Iglesias (Iglesias 2006) ha surgido en una réplica a una observación de Joseba Lakarra sobre la hipótesis que acabamos de tratar (Lakarra 2006, 237-238). En esta réplica, cree posible formular una hipótesis alternativa (Iglesias 2006, 29-33). Esta vez **kutua:teistea** notaría un *\*guduate ei(t)ztea*, siendo el *\*ate* el vasc. *ate* 'puerta' pero también 'fuera' y, por tanto, *\*gudu ate* se explicaría como 'fuera de combate', y *eistea* no sería otra cosa que el sustantivo verbal definido de *eiztea* 'el acto de dejar' (en otros dialectos el participio es *utzi* y se documenta *eutzi*), es decir 'dejar fuera de combate'. Habría aquí también, como se ve, un falso corte en la interpunción.

Los dos trabajos de Iglesias muestran gran erudición y tratan también de cuestiones generales de iberovasquismo por lo que su lectura es recomendable a todo aficionado a estos estudios.

Por nuestra parte estamos de acuerdo con Iglesias que la inferencia de Untermann de leer como **oisor** la palabra **teistea** no es acorde a la realidad gráfica: la **o** ibérica nunca cierra los extremos superior e inferior (ver fig. 1). El signo final de **kutua** y **teistea** puede ser efectivamente **-r** pero se debería practicar una mayor comprobación. Si en **teistea**, como se dice más adelante, hay un morfo **-ste** la lectura con **-r** no sería posible.

Con todo, nosotros no consideramos resuelta la cuestión. Nos limitaremos aquí a apuntar la posibilidad de que **teistea** no sea una forma verbal sino un apelativo seguido de un morfo complejo **-ste-a**. De hecho un elemento *\*tei* existe en el antropónimo aquitano *Teixsoxis* (ILTG 31) y en el ibérico *Teitabas* (bronce latino de Botorrita), sin olvidar la regio *Deitania*, de existencia discutida pero para nosotros muy probable (Silgo, e.p. 1). A su vez el

sufijo **-ste** se documenta en **kauniste** [F.20.1] (Yátova) o en **bikiltíste** [C.2.3a] (Ullastret). La inscripción tendría entonces un carácter de puro sintagma nominal “la guerra la de **Tei**”, haciendo referencia a un caso concreto de enfrentamiento bélico.

Sin entrar a discutir sin la **-a** (o **-r**) de los dos segmentos de **kutua:teistea** es el llamado “artículo” vasco o no, como quiere Iglesias en sus artículos mencionados, podría considerarse un determinante en una forma de concordancia.

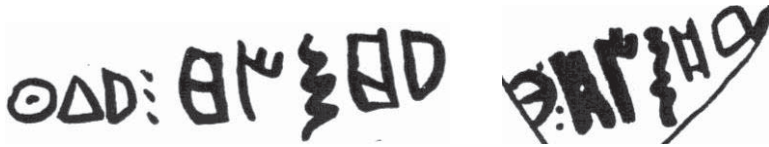


Fig.1: Comparación entre **teistea** [F.13.13] y **oisor** [F.13.36] (dibujos de J. Alcácer).

## 2. SELKEAIBARTONEAI

En otro lugar hemos hablado de la secuencia **bototaś:selkeibartoneai:anefai:unibeikeai**. En esa ocasión (Silgo, 2009) hemos considerado que esta secuencia (sin más variación que la banal **bartun/ barton**), repetida en [F.9.5 y 7] (Orleyl) se refería a la persona **bototaś** (Fletcher 1981, 67 y 118) que era la víctima de un encantamiento, ya que estos plomos deben considerarse *tabellae defixionum*, y que la secuencia en cuestión hacía referencia a miembros de la familia de **bototaś**, tanto porque esto es habitual en defixiones como porque la secuencia acaba en **unibeikeai** ‘y a los descendientes’ (Silgo 2004, 24 y 2009, 403).

En esta secuencia cada monema va seguido del sufijo de dativo **-e** (Silgo 1994, 151) y de la copulativa enclítica **-ai** (Siles *apud* Fletcher 1981, 84).

Considerando que aquí, en las dos ocasiones en que aparece, **selkeibartoneai** está sin interpunción entre **selkeai** y **bartoneai** debe creerse que ambos morfos, **selki** y **barton**, están estrechamente relacionados, siendo complementarios.

La idea que se nos imponía en aquel artículo, considerando que ambos términos se referían a los familiares más próximos a **bototaś**, era que hacían mención a “la esposa y a los hijos”, pero la ausencia del morfo de plural **-gi** en **selkeai**, que debía resultar **\*selkikeai**, y que **barton** llevase un sufijo **-ton** propio de femeninos ya que aparece en *Pompeia M. f. Bileseton CIL II 3537* Cehegín y *Lucretia L. f. Sergieton CIL II 2114* Arjonilla ha hecho que sea considerado así por varios autores (por ejemplo Rodríguez Ramos 2001, 11 opina que **-(e)ton** ha podido ser un sustantivo con el significado de ‘esposa’, ‘hija’, ‘hermana’ pasando a sufijo por influencia latina), y considerando también que **selki** aparece formando parte de antropónimos (por lo que debe ser considerado normalmente como singular) nos hizo creer que **selki** se refería al ‘núcleo familiar’ y **barton** a la de “esposa” (Silgo 2009, 363 y 378). Ahora pensamos que mejor **selki** califica de alguna manera a **barton**.

Sin embargo, una primera duda sobre el carácter femenino de *-ton* ha venido por el antropónimo **Laufberton** (cf. Faria 2004, 287, con la bibliografía) de los plomos de Pico de los Ajos [F.20.1 y 2], antropónimo correspondiente a una persona que tiene en estos escritos un papel relevante, tal vez un encargado de contribuciones, pues estas inscripciones parecen cuentas (Silgo 2009a, 28), papel que parece poco adecuado a una mujer en la Antigüedad, y pensamos que con toda verosimilitud es un hombre, como lo son, en Aquitania, *Andoston CIL XIII 188*, *Gisondon(is) CIL XIII 278* y tal vez *Lohitton CIL XIII 11011*. Por otra parte **-berton** debe considerarse como una variante con cierre de la primera vocal de **barton** y así mismo hay que considerar que la repetición de **barton** / **berton** indica que el sufijo se ha fundido con la base para constituir un solo lexema.

Sin embargo Eduardo Orduña (comunicación personal 5/01/2012) nos hace saber que las terminaciones en *-ton* aquitanas acabadas de citar pueden ser consideradas latinizaciones, por lo que ibérico **-ton** puede seguir considerándose como marca de moción. **Laufberton** puede ser así considerado femenino o que contiene un elemento femenino, lo que incluso para un nombre masculino no es inverosímil.

### 3. ¿PERO QUÉ SIGNIFICA IBÉRICO *ERDI*?

La identificación de ibérico *erder* con vasco *erdi* ‘medio, mitad’ cuenta con precedentes numismáticos. Villaronga 1977, 11, consideraba que en semises de **Untikesken** con marca **eterter** había un segmento **terter** equivalente a ‘mitad’. Posteriormente Ripollés 1993, 13, al analizar la leyenda **arseetarkiterter** en hemióbolos de **Arse** se adhería a esta propuesta de ver en **terter** la ‘mitad’ aunque al encontrar el mismo cuño en una hemidracma dudaba ya de su valor metrológico (Ripollés 2003). Pero, como indica Ferrer 2010, 179, esto se debía a que el cuño de la hemidracma se había empleado más tarde para monedas con metro equivalente a óbolos y hemióbolos. Ferrer 2010 considera que **eterter** es **\*eta-erter** y **kiterter** acaso **kitar** o **kidei-erter** (en realidad Ferrer propone **kit(a) + erder**). La aparición de *erder* en un semis de **ildirda** confirma ese significado de ‘mitad’ (Ferrer y Giral 2007). Independientemente de estos autores, nosotros mismos (Silgo 2007) habíamos identificado *erder* como equivalente de vasc. *erdi* ‘medio, mitad’ en el plomo de Ensérune [B.1.373].

*Erder* ‘mitad’ en relación con vasc. *erdi* ‘id’ sigue las normas de evolución fonética regular entre ibérico y vasco, no necesariamente genéticas: pérdida de **-r** final lenis y debilitamiento de **-e** en **-i**.

Sin embargo, se ha propuesto que la equivalencia ibérica con vasc. *erdi* ‘medio, mitad’ tenga una variante ibérica *erdi* (Orduña 2005, 497; Ferrer y Giral 2007, 87 y 89; Ferrer 2009, 466-469, y 2010, 181-182).

Ibérico *erdi* aparece en Pico de los Ajos [F.20.1] bajo la forma **ertike-tor** y en el plomo de Liria [F.9.2] en la secuencia **abañsei** (vasc. *amasei* ‘dieciseis’): **sorse** (vasc. *zortzi* ‘ocho’): **ertiketor:läukerditor** que es un afortu-

nado refinamiento de lectura por el propio Ferrer 2009. Ferrer intenta justificar aquí el valor ‘mitad’ para ib. *erdi*: si hemos entendido bien la explicación de Ferrer 2009, 468, este indicaría que *läu* significará ‘1/4’ [en realidad no es más que una variante con metafonía y pérdida de -r de ibérico *laur* ‘cuatro’ identificado por Orduña 2005 en el monumento de Binéfar, vasco *lau(r)* ‘íd’) y tal vez —prosigue— *läukerditor* podría interpretarse como la simplificación de \**läutorkerditor* (*läutor* + *k(e)* + *erditor*) con el significado de la suma de la cuarta parte de *tor* y la mitad de *tor*, es decir  $\frac{3}{4}$  de *tor* (y uno se puede preguntar porqué no se ha escrito así directamente partiendo de una forma semejante a vasc. *iru* ‘tres’). El segmento *erdiketor* podría encajar en esto si se interpretase \**erditorketor* (*erdi tor* + *ke* + *tor*), es decir, *tor* más su propia mitad, es decir ‘3/2’ de *tor*, de forma similar a docena y media o kilo y medio que se usa actualmente; pero la objeción sigue siendo la misma que hemos visto para *läukerditor*.

Para Ferrer 2009, 467, *tor* tiene un comportamiento ambiguo, que bien parece funcionar como átomo del sistema numeral o bien como unidad de cuenta. Para identificar *tor* con un número parte de la lectura *abafketor* del ‘plomo Marsal’ (*abaf* > vasc. *amarr* ‘diez’; el primer autor de tal identificación es, según nuestras noticias, Trino Meseguer en trabajo inédito de 2000) que Untermann leía con reservas *abafketoke*[... aunque sin excluir que -*ke* fuera -r (Untermann 1998, 12). Así, dice Ferrer en hipótesis alternativa 2009, 468: “La combinación de *tor* con *abaf* implicaría que de interpretarse como átomo le correspondiese plausiblemente un valor inferior a *abaf* (‘10’), entre los que la única casilla libre es la del 9 [vasc. *bederatzi* añadimos nosotros]. No obstante, el segmento *erdiketor* presenta una estructura idéntica a la de *abafketor* (H. 0. 1 [‘plomo Marsal’]) con *erdi* en la posición de *abaf*, y estrictamente, de acuerdo con las hipótesis establecidas ambas combinaciones podían interpretarse como 10 + *tor* y  $\frac{1}{2}$  + *tor* [pero si *tor* es ‘nueve’ ¿porqué no se ha escrito ‘cuatro y medio’], y quizás en este contexto *läukerditor* podría también interpretarse como  $\frac{1}{4}$  +  $\frac{1}{2}$  *tor*.

En otro lugar (Silgo, 2008) hemos señalado que *tor* en el plomo de Ensérune [B.1.373], siguiendo a nombres personales, podría designar el ‘señor’, siendo *itor* su contrapartida femenina, unida al nombre con *tor* anterior por la conjunción *eta* (vasc. *eta* ‘y’) (el único obstáculo, que no hemos podido explicar, es la aparición de *eteitor* en Pico de los Ajos al comienzo de línea de inscripción, por lo que el contexto no es perspicuo).

Así como el valor para ‘mitad’ de *erder* está confirmado por su aparición en semises hay dificultades para aceptar que *erdi* signifique lo mismo: en primer lugar la explicación de Ferrer es complicada, en segundo habría que concebir que la forma antigua *erder* conviva con la moderna *erdi* hace ya más de dos mil años, finalmente *erdi* aparece en onomástica aquitana cuya explicación por ‘mitad’ no nos parece clara (*Erditse de(o)* CIL XIII 307 Barousse así como de los antropónimos de la misma área *Erdenius* y *Erdesci* (genitivo) padre del anterior CIL XIII 33 Ladivert).

Como se ha dicho, tal **erdi** aparece en Pico de los Ajos [F.20.1] en **er-tiketor** y idéntica a esta y también con la variante **kerditor** en el plomo de Liria [F.13.2] citado. Precisamente aquí la palabra aparece entre una serie de numerales: **abafsei** ('dieciséis'), **sorse** (ocho) **erdiketor**, **läu** ('cuatro') **kerditor**. La impresión es que **erdiketor** no es otro número, *pace* Ferrer, sino una unidad contable. Por otra parte esta serie numérica parece, o decididamente está correlacionada, siendo cada uno de los números mencionados la mitad del anterior: 16, 8, 4. **ke** sería aquí un clítico que puede ir al inicio o final del determinado (en este caso **erdi**).

## BIBLIOGRAFÍA

- Bähr 1947: G. Bähr, "Baskisch und Iberisch", separata de *Eusko-Jakintza* II, Baionne, 1947.
- Beltrán Villagrasa 1935: P. Beltrán Villagrasa, "Notas sobre el estudio de las inscripciones ibéricas en cerámicas de San Miguel (Liria)", *La labor del S.I.P. y su museo el pasado año de 1934*, Valencia 1935.
- Faria 2004: A. Marques de Faria, "Crónica de onomástica paleo-hispánica (7)", *RPA* 7, 2004, 273-315.
- Ferrer 2007: J. Ferrer i Jané, "Sistemas de marques de valor lèxiques en monedes ibèriques". *Acta Numismàtica* 37, 2007, 53-73.
- Ferrer 2009: J. Ferrer i Jané, "El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento", *PalHisp* 9, 2009, 451-479.
- Ferrer 2010: J. Ferrer i Jané, "Análisis interno de textos ibéricos: tras las huellas de los numerales", *ELEA* 10, 2010, 169-186.
- Ferrer y Giral 2007: Joan Ferrer y Francesc Giral Royo, "A propósito de un semis de **ildir̄da** con leyenda erder. Marcas de valor léxicas sobre monedas ibéricas", *PalHisp* 7, 2007, 83-99.
- Fletcher 1981: D. Fletcher Valls, "Los plomos escritos (Orleyl V, VI y VII)", en: A. Lázaro, N. Mesado, C. Aranegui y D. Fletcher, *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall d'Uxó, Castellón)*, Valencia 1981.
- Fletcher 1985: D. Fletcher, *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*, Valencia 1985.
- Gómez-Moreno 1922: M. Gómez-Moreno, "De epigrafía ibérica: el plomo de Alcoy", *Revista de Filología Española* 9, Madrid 1922, 34-66.
- Gorrochategui 1984: J. Gorrochategui, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Vitoria 1984.
- Gorrochategui 1993: J. Gorrochategui, "La onomástica aquitana y su relación con la ibérica", *Actas* V, 609-34.
- Iglesias 2000: H. Iglesias, "L'inscription ibérique de San Miguel de Liria et le basco-ibérisme en général", *FLV* 83, 2000, 7-27.
- Iglesias 2006: H. Iglesias, "Observations concernat les récentes critiques et omissions de Joseba Lakarra à propos des recherches d'Hector Iglesias

- sur la problématique ‘basco-ibérique’ suivies d’une hypothèse inédite concernant l’inscription de Liria”, *Arse* 42, 2008, 35-104.
- ILTG: P. Wuilleumier, *Inscriptions Latines des Trois Gaules*, París, 1963.
- Lakarra 2006: J. Lakarra, “Protovasco, munda y otros: Reconstrucción interna y tipología holística diacrónica”, *Oihenart* 21, 2006, 229-322.
- Michelena 1954: L. Michelena, “De Onomástica Aquitana”, *Pirineos* 10, 1954, 409-458.
- MLH: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, I-IV, Wiesbaden 1975-97.
- Orduña 2005: E. Orduña, “Sobre algunos posibles numerales en textos ibéricos”, *PalHisp* 5, 2005, 491-505.
- Ripollés 1993: P. P. Ripollés Alegre, “Arsetarkiterter. Nueva leyenda monetaria de Arse”, *Arse* 27, 1992-93, 7-18.
- Ripollés 2003: P. P. Ripollés Alegre, “Una hemidracma inédita de Arse, con leyenda arsetarkiterter”, *Boletín Avant* 1, 2003, 4-9.
- Rodríguez Ramos 2001: J. Rodríguez Ramos, “Aspectos de la morfología de los formantes segundos de los compuestos de tipo onomástico en la lengua íbera”, *Faventia* 23, 2001, 7-19.
- Silgo 1994: L. Silgo, *Léxico ibérico*, 1994.
- Silgo 2004: L. Silgo, “Nuevo estudio sobre el plomo ibérico de Pujol de Gasset (F.6.1)”, *Arse* 38, 2004, 15-28.
- Silgo 2007: L. Silgo, “Nuevo estudio sobre el plomo ibérico Ensérune B.1.373”, *ELEA* 8, 2007, 147-158.
- Silgo 2008: L. Silgo, “Miscelánea ibérica (1)”, *RPA* 11, 2008, 139-144.
- Silgo 2009: L. Silgo, “Nuevo estudio de la inscripción ibérica sobre plomo Orleyl v (F.9.5). ¿Una *defixio* pública?”, *ELEA* 9, 2009, 347-413.
- Silgo 2009a: L. Silgo, “El vocabulario de la inscripción ibérica Pico de los Ajos II A (Yátova, Valencia) (MLH F.20.1)”, *Arse* 43, 2009, 17-32.
- Silgo e.p.: L. Silgo, “Ibérico **bankuturiádiar** y otras inscripciones del “Vaso de los Letreros” de Liria (Valencia)”, *ELEA* 12.
- Silgo e.p. 1: L. Silgo, “Acerca de la regio Deitania”, *Arse*.
- Untermann 1988: J. Untermann, “Comentario sobre una lámina de plomo con inscripción ibérica de la colección D. Ricardo Marsald”, *Habis* 29, 1988, 7-22.

Luis Silgo Gauche  
Real Academia de Cultura Valenciana

Fecha de recepción del artículo: 25/04/2013 Fecha de aceptación del artículo: 02/05/2013
---